



MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES

Intención de oración universal:

**Recemos para que los recursos del planeta no sean saqueados,
sino que se compartan de manera justa y respetuosa.**

(intención del Santo Padre confiada a su Red Mundial de Oración)

El esplendor de la verdad

El Catecismo de la Iglesia Católica

126 En la formación de los evangelios se pueden distinguir tres etapas:

1. *La vida y la enseñanza de Jesús.* La Iglesia mantiene firmemente que los cuatro evangelios, «cuya historicidad afirma sin vacilar, comunican fielmente lo que Jesús, Hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente para la salvación de ellos, hasta el día en que fue levantado al cielo».

2. *La tradición oral.* «Los apóstoles ciertamente después de la ascensión del Señor predicaron a sus oyentes lo que Él había dicho y obrado, con aquella crecida inteligencia de que ellos gozaban, instruidos y guiados por los acontecimientos gloriosos de Cristo y por la luz del Espíritu de verdad».

3. *Los evangelios escritos.* «Los autores sagrados escribieron los cuatro evangelios escogiendo algunas cosas de las muchas que ya se transmitían de palabra o por escrito, sintetizando otras, o explicándolas atendiendo a la situación de las Iglesias, conservando por fin la forma de proclamación, de manera que siempre nos comunicaban la verdad sincera acerca de Jesús» (DV 19).

127 El Evangelio cuadriforme ocupa en la Iglesia un lugar único; de ello dan testimonio la veneración de que lo rodea la liturgia y el atractivo incomparable que ha ejercido en todo tiempo sobre los santos:

«No hay ninguna doctrina que sea mejor, más preciosa y más espléndida que el texto del Evangelio. Ved y retened lo que nuestro Señor y Maestro, Cristo, ha enseñado mediante sus palabras y realizado mediante sus obras» (Santa Cesárea Joven, *Epistula ad Richildam et Radegundem*: SC 345, 480).

«Es sobre todo el *Evangelio* lo que me ocupa durante mis oraciones; en él encuentro todo lo que es necesario a mi pobre alma. En él descubro siempre nuevas luces, sentidos escondidos y misteriosos» (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, París 1922, p. 268).

La unidad del Antiguo y del Nuevo Testamento

128 La Iglesia, ya en los tiempos apostólicos (cf. *1 Cor* 10,6-11; *Hb* 10,1; *1 Pe* 3,21), y después constantemente en su tradición, esclareció la unidad del plan divino en los dos Testamentos gracias a la *tipología*. Esta reconoce, en las obras de Dios en la Antigua Alianza, prefiguraciones de lo que Dios realizó en la plenitud de los tiempos en la persona de su Hijo encarnado.

129 Los cristianos, por tanto, leen el Antiguo Testamento a la luz de Cristo muerto y resucitado. Esta lectura tipológica manifiesta el contenido inagotable del Antiguo Testamento. Ella no debe hacer olvidar que el Antiguo Testamento conserva su valor propio de revelación que nuestro Señor mismo reafirmó (cf. *Mc* 12,29-31). Por otra parte, el Nuevo Testamento exige ser leído también a la luz del Antiguo. La catequesis cristiana primitiva recurrirá constantemente a él (cf. *1 Co* 5,6-8; 10,1-11). Según un viejo adagio, el Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo, mientras que el Antiguo se hace manifiesto en el Nuevo: *Novum in Vetere latet et in Novo Vetus patet* (San Agustín, *Quaestiones in Heptateuchum* 2,73; cf. DV 16).

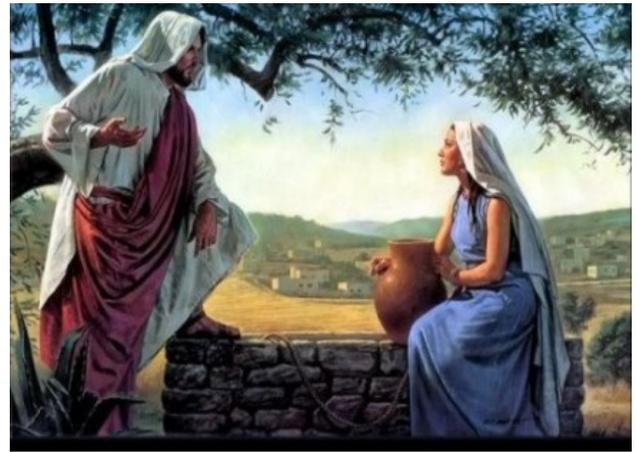
130 La tipología significa un dinamismo que se orienta al cumplimiento del plan divino cuando «Dios sea todo en todo» (*1 Co* 15, 28). Así la vocación de los patriarcas y el éxodo de Egipto, por ejemplo, no pierden su valor propio en el plan de Dios por el hecho de que son al mismo tiempo etapas intermedias.

Noticias para pensar

UN NUEVO «DIRECTORIO PARA LA CATEQUESIS» (2ª PARTE)

Existe, sin embargo, una razón más de orden teológico y eclesial que ha llevado a redactar este Directorio: la invitación a vivir cada vez más la dimensión sinodal. No se pueden olvidar los últimos Sínodos que ha vivido la Iglesia: en 2005 la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida y misión de la Iglesia; en 2008 la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia; en 2015 la vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo; en 2018 los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Como se puede observar, hay constantes en todas estas asambleas que tocan de cerca el tema de la evangelización y de la catequesis, como puede verificarse en los documentos que les han seguido. Más concretamente, es necesario referirse a dos sucesos que marcan de manera complementaria la historia de este última década en lo que respecta a la catequesis: el Sínodo sobre la Nueva evangelización y la transmisión de la fe en 2012, con la consiguiente Exhortación Apostólica del Papa Francisco *Evangelii gaudium*, y el vigésimo quinto aniversario de la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica, ambos directamente de la competencia del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización.

La evangelización ocupa el lugar principal en la vida de la Iglesia y en la enseñanza cotidiana del Papa Francisco. No podría ser de otra manera. La evangelización es la tarea que el Señor resucitado confió a su Iglesia para ser en el mundo de todos los tiempos el fiel anuncio de su Evangelio. Prescindir de este presupuesto equivaldría a convertir a la comunidad cristiana en una de las muchas asociaciones beneméritas, fuerte durante sus dos mil años de historia, pero no la Iglesia de Cristo. La perspectiva del Papa Francisco, entre otras cosas, se sitúa en fuerte continuidad con la enseñanza de san Pablo VI en la *Evangelii nuntiandi* de 1975. Ambos no hacen más que referirse a la riqueza surgida del Vaticano II que, en lo referente a la catequesis, encontró su punto focal en *Catechesi tradendae* (1979) de san Juan Pablo II.



La catequesis, por lo tanto, debe estar íntimamente unida a la obra de evangelización y no puede prescindir de ella. Necesita asumir en sí las características mismas de la evangelización, sin caer en la tentación de convertirse en un sustituto o querer imponer a la evangelización sus propias premisas pedagógicas. En esta relación la primacía pertenece a la evangelización, no a la catequesis. Esto nos permite entender por qué a la luz de *Evangelii gaudium*, este Directorio está calificado para apoyar una “catequesis kerigmática”.

El corazón de la catequesis es el anuncio de la persona de Jesucristo, que va más allá de los límites del espacio y del tiempo para presentarse a cada generación como la novedad que se ofrece para alcanzar el sentido de la vida. En esta perspectiva, se indica una nota fundamental que la catequesis debe hacer suya: la misericordia. El kerygma es anuncio de la misericordia del Padre que sale al encuentro del pecador, no considerado más como un excluido sino como un invitado privilegiado al banquete de la salvación que consiste en el perdón de los pecados. Si se quiere, es en este contexto que la experiencia del catecumenado toma fuerza como experiencia del perdón ofrecido y de la vida nueva de comunión con Dios que se sigue de ahí.

(Osservatore Romano, 25 de junio de 2020)

(Continuará)

La luz de nuestro carisma

LOS SIERVOS DE LOS POBRES: UNA ESTIRPE DE MANSOS Y HUMILDES DE CORAZÓN

P. Giovanni Salerno, msp

Undécimo grado de humildad

El undécimo grado de humildad consiste en que el Siervo de los Pobres **“hable reposadamente y con seriedad, humildad y gravedad, en pocas palabras y juiciosamente, sin levantar la voz, tal como está escrito: <Al sensato se le conoce por su parquedad de palabras>”**.

Cuando el Siervo de los Pobres debe hablar, -es decir, cuando la situación requiere que él se exprese- si es un verdadero consagrado lo hace como hombre de silencio que es: su palabra sale de la profundidad de su ser, donde él está recogido, y por eso es purificada antes de llegar a los labios.

Nuestra palabra debe ser precisamente como el agua de un manantial, que sube de las profundidades de la tierra ya perfectamente apta para saciar nuestra sed. Sí, también nuestra palabra debe llegar a nuestros labios ya “potable”, es decir, pura, apta para ser tomada.

Tal es la Palabra de Dios. Pensemos en el Salmo 118: “Purísima es tu Palabra” (v. 140). Pensemos de cuáles profundidades ella viene: esta Palabra es Cristo Jesús, y brota del seno del Padre.



Si nosotros estamos siempre con el Verbo en el seno del Padre (“*in sinu Patris*”), la palabra que pronunciamos cuando hablamos es Jesucristo mismo; entonces es purísima, y es una palabra fiel que expresa con verdad plena nuestro ser en Dios. El Siervo de los Pobres silencioso, cuando habla recibe la palabra de las profundidades mismas de Dios, “palabra siete veces purificada”, tal como dice el Salmista.

Si tiene este origen, nuestra palabra presenta los mismos rasgos que la palabra de Dios: es delicada, humilde, comedida, medida, centrada en lo esencial, sin excesos, sin dobleces ni recovecos, sin ribetes de falsedad. Es una palabra sabrosa, que contiene la Sabiduría divina; es una palabra que no hace ruido. Por esta palabra se le conoce al verdadero sabio, cual debe ser precisamente el Siervo de los Pobres, quien recurre a la sabiduría de Dios y recibe de ella en la medida en que recurre a su silencio.

Si en la comunidad nos ayudamos a vivir en este estado de fidelidad al silencio -que es mansedumbre- la atmósfera de la casa religiosa se hace cada vez más pacífica y serena, dando la impresión de una perenne liturgia celebrada en la sencillez de cada gesto, de cada acción. Entonces, toda la jornada de trabajo, y también el momento del encuentro fraternal, llegan a expresar la corralidad de la alabanza, la consoladora belleza de la *koinonía*, del ágape fraterno.

(continuará)

Noticias desde nuestras Casas

Misioneras Siervas de los Pobres

Casa Madre de Cuzco Historia de nuestros niños

Felipe nació el 13 de noviembre de 1994 en la provincia de La Convención, del departamento del Cuzco, e ingresó al Hogar "Santa Teresa de Jesús" el 30 de diciembre de 1996. Lo trajo una Sra. (muy pobre) que dijo que lo adoptó, porque lo encontró abandonado; ella le puso sus apellidos y lo cuidó hasta que se dio cuenta de que el niño no era sano: su diagnóstico es Secuela de encefalopatía. Fue entonces cuando decidió buscar ayuda y llegó a nuestro Hogar.



Desde ese entonces hasta hoy han pasado ya 24 años que Felipe vive entre nosotras las Hermanas Misioneras Siervas de los Pobres. Él es una persona de mucha oración, asiste a la Santa Misa y a la Adoración Eucarística cada día, además de su hora de oración personal; con ayuda de terapia física y estimulación ha logrado ser independiente en algunos aspectos: se asea y se viste solo, aunque para ello demora unas dos horas e igualmente para comer y movilizarse se toma su tiempo

ya que por su enfermedad sus movimientos son demasiado lentos, el gesto más hermoso de Felipe es que jamás olvida de rezar por las intenciones de quien se lo pida. Él es una bendición para nosotras.

Damos gracias a Dios por el privilegio de tener a Felipe entre nosotras. Somos conscientes de que se trata de un grande don.



Retiro espiritual virtual

El domingo 23 de agosto, se ha llevado a cabo un retiro espiritual virtual, organizado y conducido por las Hermanas Misioneras Siervas de los Pobres. La participación ha sido numerosa, invitándonos a pensar en organizar otros momentos como estos que, en tiempos como los actuales en los cuales no nos es posible realizar retiros presenciales, resultan ser uno de los pocos medios a disposición para poder mantener el contacto con las muchas almas deseosas de hacer con nosotros un camino de fe y de auténtico discernimiento.

NUESTROS GRUPOS DE APOYO

Esta página quiere ser una guía (pedida por los lectores) para las reuniones de nuestros grupos de apoyo; en estas reuniones participan los oblatos, los socios, los colaboradores, los amigos. A la vez quiere ser una invitación para que otras personas y grupos se añadan a este momento de oración.

Durante la reunión los participantes forman todos juntos un círculo. En el centro se coloca una vela encendida que representa la luz de Cristo, la Luz de los pueblos ("*Lumen gentium*") y también nuestra fe, recibida en el bautismo, que estamos llamados a hacer presente en cada momento de nuestra vida.

1. La reunión comienza con la invocación cantada al **Espíritu Santo**:

Espíritu Santo de Amor, recibe la consagración completa y absoluta de todo mi ser, de forma que, desde aquí en adelante, en todos mis pensamientos, en mis deseos y en mis obras te dignes de ser mi Luz y mi guía, como también toda la fuerza de mi oración.

Me abandono a ti y a tus divinas inspiraciones.

Espíritu Santo: dignate formarme en María y con María, según el modelo de toda nuestra perfección, que es Jesucristo.

Gloria...

2. Después se recita a coros alternos 3 **Salmos** previamente escogidos.

3. Terminado el rezo de los Salmos, se lee el **pasaje del Evangelio** del siguiente domingo. Se hacen entonces por lo menos cinco minutos de silencio y, después, cada uno repite en voz alta las palabras del texto que más le hayan llamado la atención y comparte en voz alta cuál es el mensaje personal que por medio de aquellas palabras y del entero pasaje evangélico han llegado a él. Cada intervención puede concluirse con ésta o semejantes frases: "*¡Gloria y honor a ti Señor Jesús!*", a la cual los presentes responden repitiendo la misma frase.

4. Se reza entonces una **oración de alabanza a la palabra** que el Espíritu Santo ha puesto en el corazón de cada uno, y se hacen oraciones libres (peticiones espontáneas) por las necesidades de la Iglesia, sea universal como local, por los Misioneros Siervos de los Pobres, por los pobres, etc.

5. Siendo la "Imitación de Cristo" nuestra regla espiritual sirviendo en silencio a todos los hombres, se lee el trozo diario de la **Imitación de Cristo** (*en la eventualidad que esté presente un sacerdote, puede ser éste un momento para una breve reflexión*).

6. Antes de terminar el momento de oración, tenemos que fomentar en nosotros algunos **compromisos concretos** en favor de los pobres, para que toda nuestra vida esté orientada a su servicio. En particular, tendremos en cuenta, además del compromiso mensual propuesto más adelante, también el compromiso de ofrecer nº..... horas semanales de adoración/rosario para.....(intención) y nº..... .horas semanales de compromiso caritativo en la parroquia y, nº..... horas semanales de compromiso para la difusión del carisma de los MSP.

7. Terminamos encomendándonos a **Santa María, Madre de los Pobres**, con la oración del P. De Grandmaison, para que nos ayude a caminar detrás de su Hijo, Jesucristo.

8. Si hay la presencia de un sacerdote se concluye con la bendición, de lo contrario con el signo de la cruz.

9. Se puede provechar del encuentro para programar y organizar las próximas iniciativas misioneras.

Fechas y momentos importantes del mes de Septiembre:

Viernes 25 de septiembre: Empezamos el nuevo curso de formación catequética virtual mensual con los amigos de lengua italiana; la cita es a las 21:15 en la plataforma zoom.us.

Sábado 26 de septiembre: Jornada de retiro en la localidad austriaca de Hartberg predicado por el P. Sebastián Dumont, msp (belga)

Lunes 28 de septiembre: Reanuda el año Académico en el Instituto Teológico de Toledo en el cual estudian nuestros formandos que este año van a ser solamente 5: 4 en filosofía y 1 en teología. También en este caso no sabemos si las clases van a ser presenciales o virtuales y lo descubriremos.

Para más informaciones:
Mail: casaformacionajofrin@gmail.com
Web: www.msptm.com



Empeño misionero:

La inauguración del nuevo año pastoral en este periodo tan especial del Covid-19 nos invita a mirar con realidad a las consecuencias del mismo para el desarrollo de nuestro servicio misionero. Muchos amigos han padecido fuertes consecuencias, difícilmente habrá próximamente jóvenes que decidan viajar a misión y, en general, desde un punto de vista psicológico todos estaremos bastante condicionados.

Es por ello que nuestra oración y nuestras iniciativas deben ser finalizadas:

- a reavivar el fuego misionero en nuestras comunidades con intensos momentos de oración ;
- programar nuevas iniciativas para que los pobres no tengan que padecer también las consecuencias del virus de nuestro olvido;
- organizar encuentros misioneros (dada la situación pueden ser también virtuales) para que los jóvenes y las personas sensibles a los problemas de los pobres se sientan acompañados y animados en sus iniciativas.